



**PERSPECTIVAS
DE LA
ECONOMIA
DE
VALLADOLID**

G-F 8918

DGCL

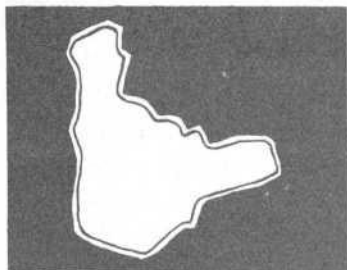
A

c.1200300 t.110695

Depósito legal: M. 4.437-1960



R.121878



CONTINUANDO la serie de trabajos emprendida sobre las estructuras económicas provinciales y su posible expansión, la Organización Sindical, a través de su Consejo Económico, ha abordado el análisis de esta provincia que por sus características reúne un especial interés.

Valladolid, con una extensión de 8.345 km.² y una densidad de población en 1955 de 44 habitantes por kilómetro cuadrado, representa una provincia poco poblada respecto a la media nacional. Las 354.854 personas, población registrada en 1955, se re-

parten fundamentalmente en la zona rural; es decir en núcleos de menos de 2.000 habitantes, índice de una actividad agrícola intensa.

La población activa en 1956 representaba el 36 por 100 de la total, distribuída de la siguiente forma: en la agricultura un 36,9 por 100, en la industria un 26,6 por 100 y en los servicios un 36,5 por 100. Es de destacar el alto porcentaje que corresponde a los servicios, explicable por su intensa actividad comercial producto de su situación geográfica.

La renta provincial en 1957 representa solamente el 1,13 por 100 de la nacional en el mismo año, sin embargo el nivel relativo, o sea la renta por habitante es superior en esta provincia a la media nacional. Su distribución también acusa una importancia relativa del sector servicios que aporta el 42,9 por 100 de la renta provincial, seguido de la agricultura con un 30,2 por 100 y la industria con un 26,8 por 100.

Esta provincia, respecto a su producción agrícola, tropieza con las mismas dificultades que las demás, pero agravadas por una especificación de sus cultivos centrados fundamentalmente en el trigo, y una atomización de sus unidades de explotación, que si bien son características comunes a casi toda la Nación, en Valladolid se dan con más intensidad.

Al lado de estas características, esta provincia tiene que enfrentarse con un clima extremado y un régimen de lluvias variable y escaso que, unido a su reducida extensión regable, supone que sus cultivos no se desenvuelvan en un marco propicio.

En principio, existe un exceso de mano de obra en el campo, como lo demuestra su atomizada propiedad; por ello aunque se intensifique la extensión regable hace suponer la necesidad de un desarrollo industrial que pueda ocupar, juntamente con el sector servicios, ese excedente. En este sentido Valladolid ha tenido una importante expansión mediante la creación de grandes y modernas empresas de rango nacional.

Esta expansión industrial, las mejoras de las condiciones del campo, y su privilegiada situación en cuanto a comunicaciones, hacen prever un importante desarrollo de esta economía provincial que permitirá, no sólo un nivel de vida mejor para su población, sino una mayor aportación al progreso económico de toda la Nación.

situación actual de la economía de valladolid y su posible desarrollo

CONSIDERADA en su conjunto la economía de esta provincia, presenta en la actualidad una estructura poco diversificada. Los recursos económicos radican en unas cuantas producciones que por ser las más importantes las proporcionadas por sus tierras de secano, son variables y de valor relativo, estando afectadas, además, por su concentración en unos pocos cultivos.

La producción industrial, centrada fundamentalmente en las ramas metalúrgicas, químicas y de la alimentación, si bien en la actualidad no sobrepasa el valor de la producción agraria, el incremento considerable que ha experimentado en los últimos años hacen prever que el cuadro de la economía provincial cambie, pasando de una economía fundamentalmente agraria a otra en la que el sector industrial tenga una representación mucho más amplia.

El sector servicios tiene una especial importancia en esta provincia, como lo demuestra su aportación a la renta provincial, que en 1957 supuso un 42,9 por 100 de la total.

La distribución de la población activa corrobora lo expuesto, ya que para 1956 la actividad agrícola agrupaba el 36,9 por 100 de la total activa, la industria el 26,6 por 100 y los servicios el 36,5 por 100.

La población de Valladolid, estimada en 354.854 habitantes para 1955, tiene una tasa de crecimiento vegetativo superior a la nacional (11,95 y 10,49 por 1.000 en Valladolid y España respectivamente), si bien la fuerte emigración tiene como directa consecuencia que la población de hecho haya aumentado proporcionalmente menos que la total nacional. De 1950 a 1955, el incremento experimentado en la población

RENTA PROVINCIAL (1957)

RENTA PROVINCIAL

5.900
millones Pts.

% RESPECTO A LA
TOTAL NACIONAL

1,13 %

RENTA POR HABITANTE

16.404 Pts.

de la provincia fué de un 27 por 100, en tanto que el nacional fue de más de un 50 por 100.

Esta constante emigratoria, considerada como síntoma de una actividad económica reducida, resalta la necesidad de ofrecer oportunidades dentro de la propia provincia, hoy abandonada por un núcleo de

personas que aspiran encontrar en otras provincias más desarrolladas los medios de vida que no les ofrece Valladolid. Esta corriente emigratoria afecta fundamentalmente al agricultor, como consecuencia de sus bajos niveles de renta.

La agricultura provincial se desarrolla en un marco clásico de provincia cerealista, con las características que tiene esta especialización. Aparte de esta pequeña diversificación de cultivos, la producción agrícola tiene que enfrentarse con unos rendimientos inferiores a la media nacional, en parte como consecuencia de las roturaciones realizadas, poniendo en cultivo tierras no aptas, y en parte por las características institucionales y climáticas de la provincia.

Los actuales sistemas de cultivo mantienen una gran extensión dedicada a barbechera, estimándose ésta en unas 220.000 hectáreas, sembrándose solamente 311.000 hectáreas. Mediante la aplicación de sistemas modernos de cultivo, esta superficie dedicada a barbecho podría reducirse sensiblemente teniendo como resultado directo una intensificación del aprovechamiento de la superficie labrada y, por tanto, un aumento de las producciones.

Esta reducción de barbechos implicaría una mayor mecanización, ya que, ciertas operaciones agrícolas se tendrían que realizar en un periodo de tiempo más limitado. Mediante una mecanización bien orientada, aparte de aumentar en gran medida el potencial de trabajo, permitiría un mayor aprovechamiento de la mano de obra existente.

Al lado de esta intensificación de los cultivos, una diversificación de

los mismos permitiría: por un lado, disminuir las tierras marginales dedicadas en la actualidad al trigo, y por otro, permitiría aumentar la producción de piensos y forrajes intensificando la producción ganadera que, conjuntamente con una coordinación de la superficie forestal arbolada y la dedicada a pastos, puede representar una base de gran importancia para el desarrollo agrario de la provincia.

Al lado de estos defectos de orden técnico y físico, en Valladolid se une una organización institucional inadecuada desde un punto de vista económico e incluso social. La excesiva división de la propiedad de la tierra, tiene como consecuencia que un 44 por 100 de los cultivadores de trigo sólo cultivan menos de dos hectáreas. Si a esta realidad, se añaden los bajos rendimientos de la mayoría de las tierras, se aprecia claramente los medios en los que se desenvuelven estas explotaciones agrícolas de subsistencia.

Este es uno de los principales problemas planteados, no sólo en esta provincia, sino en las que el cultivo de cereales tiene un claro predominio.

Ante esta realidad es indudable que se ha de actuar en la forma más directa e intensa posible. Por un lado, mediante la concentración parcelaria, que tendrá como resultado unidades de explotación más rentables; por otro, aumentando la superficie regable que permitirá no solo un aumento de productividad por unidad superficial, sino que hará factible la necesaria diversificación de cultivos. En este sentido los actuales proyectos existentes afectarán a 89.500 hectáreas, que podrán significar un gran paso en el desarrollo agrícola provincial.

A pesar de este futuro incremento de la extensión regable, será preciso que los demás sectores económicos creen los puestos de trabajo necesarios para absorber el excedente de mano de obra agrícola, que implicará, no solo la reorganización de la

COMPOSICION DE LA RENTA PROVINCIAL (1957) (PORCENTAJES)



PROYECTOS DE NUEVOS REGADIOS

	Has. AFECTADAS
RIEGOS DEL ESGUEVA	3.500
RIEGOS MERIDIONALES GRUPO A	30.000
RIEGOS MERIDIONALES GRUPO B	56.000
TOTAL	89.500

dimensión de las explotaciones, sino la futura mecanización del campo.

Para que se creen estas nuevas oportunidades de trabajo la producción industrial debe experimentar igualmente una amplia expansión, contando con las especiales características de esta provincia que la hacen especialmente apta.

En los últimos años la producción industrial de Valladolid ha experimentado un incremento de gran importancia, como consecuencia del establecimiento de grandes plantas industriales que a su vez han dado auge a la pequeña industria.

Dos han sido fundamentalmente las causas que han permitido esta expansión: la facilidad de transporte y las grandes disponibilidades de energía eléctrica.

Como consecuencia de esta expansión industrial, la población activa de este sector ha experimentado un considerable crecimiento. Mientras que en 1950 sólo representaba el 21 por 100 de la total activa, en 1957 ascendía ya a casi al 27 por 100.

Dentro de las nuevas plantas industriales destacan las de abonos nitrogenados, de aluminio y automóviles. Las industrias tradicionales, principalmente las de alimentación, siguen predominando, no sólo en cuanto al valor de la producción, sino por la mano de obra empleada.

Es necesario resaltar que este crecimiento industrial se debe más a la creación de nuevas empresas que al desarrollo de las industrias clásicas. Este gran núcleo de industrias existentes con anterioridad, está afectado

por la existencia de un gran número de pequeñas industrias. Este «minifundio industrial» repercute desfavorablemente en el desarrollo de las industrias integrantes.

La «vieja» industria se mantiene además con los problemas clásicos de antigüedad de su maquinaria, trabajando por debajo de su capacidad, consecuencia de las dificultades existentes para su renovación y modernización por un lado; y por otro, consecuencia de la atomización y proliferación de las industrias.

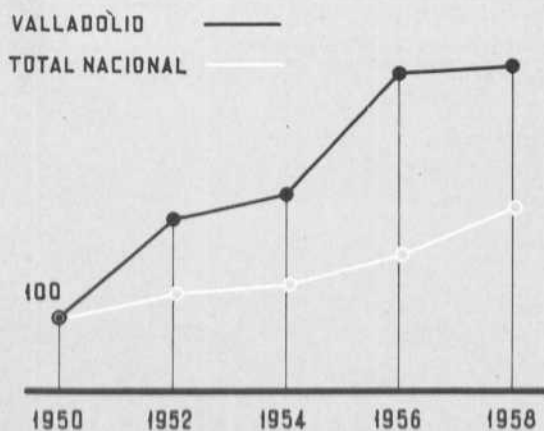
Es de esperar que la nueva conjuntura económica de la nación permita un paso importante para la modernización de estas empresas, que habrán de tener muy en cuenta la necesidad de adaptarse a una dimensión rentable, mediante, incluso, la concentración de empresas similares, permitiendo la reducción de costes unitarios, además de mejorar la calidad de los productos.

Para que el desarrollo de la producción provincial pueda continuar e intensificarse, se precisa de una red de transportes adecuada.

Ya se ha señalado el importante puesto que han tenido los transportes en el desarrollo industrial a Valladolid, pero para la modernización y desarrollo de la agricultura se precisa mejorar las comunicaciones de los centros rurales. A medida que las explotaciones agrícolas vayan dependiendo cada vez más de los suministros industriales y se comercialicen más racionalmente sus productos, el transporte, fundamentalmente el de carretera, ocu-

CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA (INDICES 1950 = 100)

AÑOS	VALLADOLID	TOTAL NACIONAL
1950	100	100
1952	230	131
1954	263	145
1956	424	181
1958	432	245



pará en este sentido un importante lugar al favorecer estos intercambios.

Un sector que tiene un especial volumen en esta provincia, como ya se ha destacado, es el compuesto por los servicios comerciales. En este aspecto todo parece indicar la existencia de un exceso de unidades comerciales, con beneficios unitarios bajos que obligan a mantener altos márgenes comerciales.

No hay que olvidar la importancia de una red de distribución óptima que supondría el mejor aliciente para la producción; por un lado, en cuanto a la posibilidad y facilidad, no sólo de colocar sus productos, sino de abastecerse racionalmente de las materias primas necesarias. Por otro lado, una buena organización comercial permitirá llegar al consumidor con precios inferiores al reducirse los costos de distribución, obteniendo al mismo tiempo beneficios más altos.

De la situación expuesta se deduce la posibilidad de que esta provincia, previos los reajustes que se han señalado, pueda alcanzar un alto grado de desarrollo ya que su capacidad productiva tiene un amplio campo que le permitirá ocupar el lugar que históricamente le corresponde.



el medio natural

La provincia de Valladolid, que desde el punto de vista geográfico-económico forma parte de la Zona natural Cuenca del Duero, tiene una extensión superficial de 8.345 Km.², superficie que representa el 1,6 por 100 de la total nacional y el 8,9 por ciento de la zona indicada.

Su altitud media gira en torno a los 738 metros sobre el nivel del mar, con un máximo de 930 metros (Montes Torozos) y un mínimo de 645 metros en la parte Oeste.

En general, la provincia es una amplia llanura en la que los ríos avanzan por los extensos valles apenas interrumpidos por los páramos.

El río Duero, principal corriente de la provincia, ocupa, con las tierras que forman parte de su cuenca, una gran extensión complemen-

ZONAS HOMOGENEAS

(DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE LABRADA EN HECTAREAS) AÑO 1959

	TOTAL LABRADA	SECANO	REGADIO
TIERRA DE CAMPOS	160.585	158.045	2.540
MONTES TOROZOS Y VALLE HORNIJA	75.240	73.710	1.530
CAMPIÑA DEL PISUERGA	59.470	48.820	10.650
PARAMOS DEL ESGUEVA Y CAMPOS DE PEÑAFIEL	103.260	98.900	4.360
TIERRA DEL VINO Y DE MEDINA	146.970	140.720	6.230
TIERRA DE PINARES	61.247	55.780	5.467
TOTAL	606.772	575.975	30.777

tada con sus afluentes principales como el Pisuerga, el Adaja, el Eresma, etcétera.

La actividad agrícola en la provincia se desarrolla en un clima de los más extremados de Castilla. Su topografía llana, sin apenas accidentes, su escasa vegetación y el carácter de provincia interior muy alejada de los vientos marítimos, hacen el clima de Valladolid particularmente continental, en el que los inviernos fríos y secos y los calurosos veranos determinan las grandes oscilaciones térmicas durante el año.

El régimen de lluvias de esta provincia es particularmente desfavorable. Considerando el período 1950-1957 la cantidad media de lluvia caída es de 316,7 litros por m.³, una de las más bajas de España.

Estas dos variables: temperatura y precipitaciones, suponen, pues, un desarrollo anormal de los cultivos, afectando directamente a los rendimientos obtenidos.

Considerando estos factores climatológicos y los topográficos, geológicos, hidrográficos, etc., pueden considerarse en esta provincia una serie de zonas homogéneas, dentro de dos fundamentales, como son las comprendidas entre el río Duero. Al Norte de éste se encuentran las tierras de mayor porcentaje de superficie labrada, Tierra de Campos, Montes Torozos, Campiña del Pisuerga, y Comarcas del Esgueva. Los pastos son escasos, salvo en los regadíos del Pisuerga y Esgueva, siendo mínimo el terreno improductivo.

La Tierra de Campos es el gran centro cerealista de la provincia, de secano fundamentalmente, ya que el regadío se centra, fundamentalmente, en la cuenca del Pisuerga.

La parte Sur del Duero está integrada por la Tierra del Vino, de Pinares, Campo de Peñafiel y Tierra de Medina. En esta zona se encuentra la máxima superficie improductiva de la provincia. El viñedo encuentra la máxima representación, y como en el resto de la provincia, el porcentaje de regadío es muy reducido.

Como característica importante de señalar en esta provincia es su privilegiada situación geográfica, que le permite su enlace, tanto por carretera como por ferrocarril, con las demás provincias, concentrando grandes rutas de tráfico. Esta situación ha impulsado en gran parte el desarrollo industrial experimentado por la provincia y debe ser básica para el que ha de experimentar, sin duda, en el futuro.

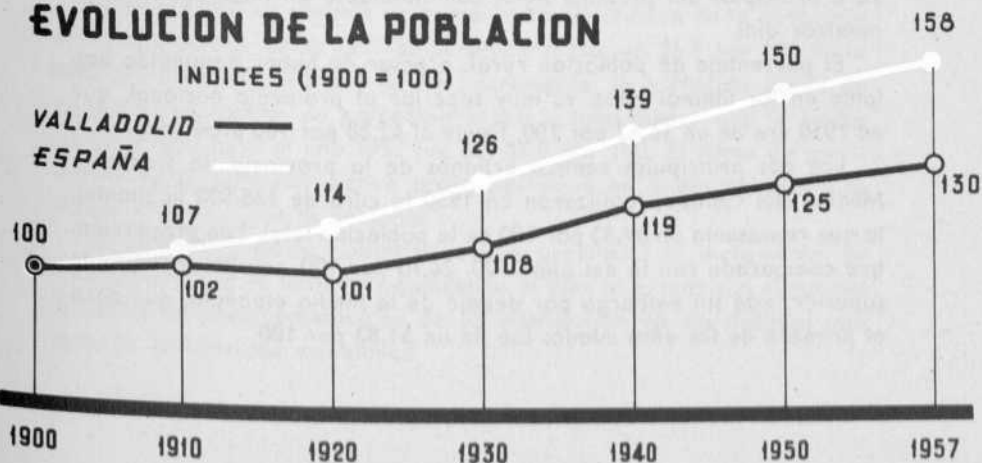
la población

La evolución de la población vallisoletana se caracteriza por un ritmo de crecimiento muy lento en comparación con el de España y así tenemos que la tasa de incremento en la provincia, para el período de 1900 a 1955, ha sido de un 27,38 por 100, mientras que la nacional ha alcanzado, en este mismo lapso de tiempo, la cifra de un 56,62 por 100.

La población de Valladolid pasa de 278.561 habitantes en 1900 a 354.854 en 1955, es decir, en un período de 55 años se registra un incremento de 76.283 personas. El crecimiento demográfico en la provincia no se ha desarrollado de una manera homogénea en toda ella. Ha sido la capital la que ha absorbido el mayor volumen del incremento total registrado en los últimos años, correspondiéndole un aumento en cifras absolutas, para el período considerado, de 64.342 habitantes, es decir, el 84,35 por 100 de la cifra del crecimiento provincial.

EVOLUCION DE LA POBLACION

INDICES (1900 = 100)



Las tasas de natalidad y mortalidad, que en el quinquenio de 1951 a 1955 ascendieron al 22,32 y 10,37 respectivamente, son superiores a las nacionales, si bien se nota cierta tendencia hacia la igualación con éstas, ya que el ritmo de decrecimiento, característico de ambas cifras, es menor en España que en Valladolid.

El análisis de los movimientos migratorios habidos en los últimos años, permiten encuadrar a Valladolid dentro de las provincias con un apreciable saldo emigratorio, característica típica de las regiones españolas en las que predomina la actividad agrícola.

Los saldos migratorios correspondientes a los cinco primeros decenios del presente siglo arrojan cifras muy dispares, variando entre 3.957 en el período 1931-1940 (único valor positivo) y 22.833 en el de 1911 a 1920. Comparando las cifras de los tres últimos quinquenios se observa un incremento progresivo en la cuantía de los desplazamientos, que alcanzan en el último período considerado a 13.931 emigrantes.

Los partidos judiciales de Medina de Rioseco, Mota del Marqués, Nava del Rey y Villalón de Campos, presentan caracteres regresivos, disminuyendo su población a lo largo del período 1900-1950. Medina del Campo, Olmedo y Valladolid, son centros de absorción de la población que se desplaza de las zonas regresivas, manteniéndose estacionario el número de habitantes de los partidos judiciales de Peñafiel, Tordesillas y Valoria la Buena.

Consecuencia de estos movimientos es el incremento de la población urbana frente a una disminución de la rural. La emigración del campo a la ciudad es un fenómeno que en la provincia de Valladolid se observa ya a principios del presente siglo, continuándose sin interrupción hasta nuestros días.

El porcentaje de población rural, a pesar de haber disminuído bastante en los últimos años, es muy superior al promedio nacional, que en 1950 era de un 16,82 por 100, frente al 42,88 por 100 provincial.

Los dos principales centros urbanos de la provincia, la Capital y Medina del Campo, totalizaron en 1950 la cifra de 138.500 habitantes, lo que representa un 39,83 por 100 de la población total. Esta proporción, que comparada con la del año 1900, 24,70 por 100, resulta ser bastante superior, está sin embargo por debajo de la media española, que para el primero de los años citados fué de un 51,83 por 100.

ZONAS DEMOGRAFICAS PROGRESIVAS Y REGRESIVAS

(EVOLUCION DE LA POBLACION)

ZONAS	Nº DE HABITANTES		% DEL CRECIMIENTO
	1900	1950	
<i>TIERRA DE CAMPOS</i>	<i>51.790</i>	<i>46.144</i>	<i>- 10,9</i>
<i>MONTES TORZOS</i>	<i>21.439</i>	<i>19.341</i>	<i>- 9,7</i>
<i>CAMPIÑA DEL PISUERGA</i>	<i>83.593</i>	<i>139.575</i>	<i>66,9</i>
<i>PARAMOS DEL ESGUEVA</i>	<i>14.874</i>	<i>16.275</i>	<i>9,4</i>
<i>TIERRA DEL VINO</i>	<i>43.106</i>	<i>39.034</i>	<i>- 7,8</i>
<i>TIERRA DE PINARES</i>	<i>31.186</i>	<i>43.271</i>	<i>38,7</i>
<i>CAMPOS DE PEÑAFIEL</i>	<i>16.986</i>	<i>18.928</i>	<i>11,1</i>
<i>TIERRA DE MEDINA</i>	<i>15.587</i>	<i>25.236</i>	<i>61,9</i>
T O T A L	278.561	347.804	24,8

La población activa de la provincia de Valladolid alcanzó en el año 1950 la cifra de 121.993 personas, lo que representa el 35,1 por 100 de la total. En España este porcentaje fué del 37,1 por 100.

En el año 1957 se registra un aumento en el volumen de la población activa que pasa a ser de 127.163 personas, o sea, un 35,6 por 100 de la total. Sin embargo, a pesar de este incremento, la población activa de Valladolid representa un porcentaje sobre la total menor que la media nacional, que para el año 1957 fué del 37,9 por 100. El ritmo de crecimiento en la población activa provincial sigue en líneas generales la misma tendencia que la nacional.

En el análisis de la población activa provincial el incremento de 5.170 personas es ya bastante significativo, si bien lo es más aún el estudio de las variaciones porcentuales de la distribución en los distintos sectores de la actividad económica.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA (PORCENTAJES)

	1950		1957	
	VALLADOLID	ESPAÑA	VALLADOLID	ESPAÑA
EN LA AGRICULTURA	<i>46,3</i>	<i>47,6</i>	<i>36,9</i>	<i>44,7</i>
EN LA INDUSTRIA	<i>21,1</i>	<i>26,0</i>	<i>26,6</i>	<i>24,4</i>
EN LOS SERVICIOS	<i>32,6</i>	<i>26,4</i>	<i>36,5</i>	<i>30,9</i>

En efecto, mientras en el año 1950, el 46,3 por 100 de la población activa se ocupaba en el sector agrícola, en el año 1957 este porcentaje baja hasta el 36,9 por 100; es decir, que a pesar del incremento experimentado en el volumen total, la proporción de agricultores es menor.

La población activa ocupada en la industria y los servicios fué en el año 1950 de 25.704 y 39.856 personas respectivamente. Estas cifras experimentan un fuerte crecimiento a lo largo del período 1950-1957 alcanzando en el último año citado a 33.788 y 46.403 personas.

Las cifras relativas de la población activa ocupada en los servicios difiere notablemente de la media nacional, observándose en Valladolid una elevada proporción de empleo en este sector, 36,5 por 100, frente al 30,9 por 100 nacional.

Mientras que la población activa ocupada en la agricultura disminuye en el período considerado en 9.461 personas, la empleada en la industria y los servicios experimenta incrementos notables, que en cifras absolutas alcanzaron a 8.084 y 6.547 respectivamente, prueba de la capacidad de la provincia de Valladolid para la creación de nuevos puestos de trabajo.

El crecimiento de la población industrial y de servicios se ha producido no sólo como consecuencia del aumento en el volumen total de población activa sino también a causa de la disminución de personas dedicadas a la agricultura. El excedente demográfico de las zonas rurales, está siendo absorbido en una gran parte por la creación de nuevos puestos de trabajo en la industria vallisoletana.

el campo

La agricultura de esta provincia es típica de la submeseta castellana. Las condiciones climáticas y de su suelo han obligado a concentrar casi toda su superficie labrada al cultivo de cereales, especialmente trigo. Esta especialización que caracteriza a Valladolid implica que su producción agrícola tiene que afrontar todos los problemas que tal estructura trae consigo, tanto en orden a una necesaria diversificación de cultivos como en cuanto a las modificaciones precisas en sus sistemas estructural e institucional.

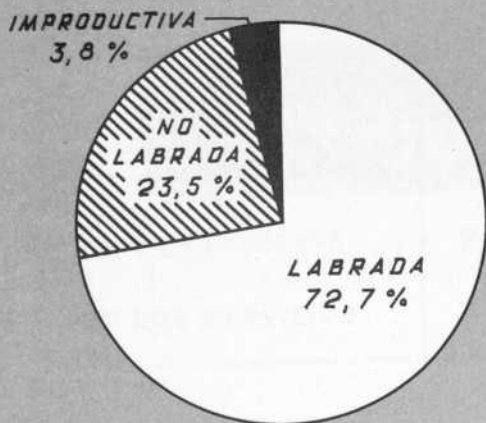
La total extensión labrada, con 605.000 Has. afecta al 72,5 por 100 de la total superficie provincial que asciende a 834.500 Has. El resto del área cultivada; o sea, praderas naturales, pastos, arbolado y espartizales, supone el 23,5 por 100 de la superficie total geográfica, correspondiendo al área improductiva solamente un 4,0 por 100.

Solamente un 5 por 100 de la total superficie labrada es de regadío, a pesar de que las características climatológicas exigen una extensión mayor para mantener una agricultura más próspera.

El ritmo anual de puesta en regadío ha sido de unas 1.200 Has. desde 1945. La mayoría de los regadíos han sido llevados a cabo por la iniciativa privada por medio de acequias particulares y alumbramiento de aguas subterráneas. Los nuevos regadíos realizados por la Confederación Hidrográfica del Duero, comprenden, desde 1939, 7.706 Has., si bien, como más adelante se detallará, los proyectos para un futuro próximo son francamente esperanzadores.

El cultivo de trigo se realiza sobre 216.800 Has. de las que solamente 9.800 son de regadío. Esta extensión supone el 25,9 por 100 de la super-

DISTRIBUCION SUPERFICIAL (1958)



ficie provincial. El resto de los cereales ocupan 68.180 Has. (un 8,17 por 100 de la superficie provincial), destacando a continuación las leguminosas con 27.625 Has. (3,31 por 100). Los demás cultivos de siembra anual ocupan una extensión reducida pudiéndose destacar la remolacha azucarera que se extiende en 11.600 Has. de las cuales 9.600 son de regadío.

Las principales producciones agrícolas se centran pues, fundamentalmente, en los cereales, leguminosas y remolacha azucarera.

Dentro de los cereales la producción de trigo es la más destacada, oscilando alrededor de 1.863.000 Qm. de secano que, con los 190.000 Qm. obtenidos en el regadío, la producción total media asciende a dos millones de quintales métricos.

Los rendimientos medios obtenidos en secano de este cereal son inferiores a la media nacional. Para el período 1950-1957, el rendimiento medio fué de 9,0 Qm/Ha. en tanto que el nacional conseguido para ese mismo período fue de 10 Qm/Ha.

En estos bajos rendimientos y en la atomizada propiedad de la tierra puede decirse que se centran los problemas fundamentales de este cultivo. La solución hay que buscarla, no solamente dentro del marco provincial, sino que debe ser resultado de las medidas adoptadas para toda la nación.

La producción de remolacha azucarera, clásica en esta provincia, asciende a más de 200.000 Tm. que significan un 49,27 por 100 de su zona correspondiente (zona 4.ª, que comprende Valladolid, Palencia y Aranda) y un 7,63 por 100 de la total producción nacional. Una vez más nos encontramos con unos rendimientos inferiores a la media nacional. La cantidad media obtenida por Ha. en la zona 4.ª suponen 18,40 Tm/Ha. en tanto que la media nacional asciende a 23,1 Tm/Ha.

Este cultivo se desarrolla dentro de ciertos límites al estar supeditado

a ciertas normas de carácter oficial que regulan su producción, no sólo estableciendo una escala de precios, sino mediante la demarcación de la superficie de siembra con arreglo a las necesidades del consumo nacional.

Completa el cuadro de la estructura agrícola de la provincia la consideración de los clásicos problemas institucionales que afectan a toda la agricultura nacional, y que en las provincias cerealistas, como Valladolid, se agravan sensiblemente.

El minifundio y la excesiva parcelación son los males fundamentales que afectan a la agricultura provincial, que unidas al sistema de tenencia de tierras provocan un exceso de mano de obra campesina incidiendo en un bajo producto por persona activa en este sector.

Por ser básica la resolución de estos problemas para el desarrollo futuro del agro vallisoletano, es necesario afrontarlo con toda la intensidad posible de forma que permita el máximo aprovechamiento de los recursos humanos, mejorando, no sólo la explotación desde el punto de vista económico, sino lo que es fundamental: una mejor posición del agricultor.

Considerando la total superficie agrícola, ésta se halla distribuida en 943,501 parcelas, con una extensión media de 0,86 Has. por parcela, cifra que está por debajo de la nacional estimada en 0,90 Ha. El 40 por 100 de la superficie total está ocupada por parcelas de menos de una hectárea, y solamente existen 140 fincas de más de 250 hectáreas, por lo que la extensión media calculada no está muy influida por los extremos. El Servicio de Concentración Parcelaria ha realizado en este sentido una gran labor, ya que solamente en el bienio 1955-56 la superficie concentrada ascendió a 16.385 Has. con una inversión aproximada de 19,7 millones de pesetas. En el bienio 1957-58

CONCENTRACION PARCELARIA (1959)

	Has. AFECTADAS
<i>SUPERFICIE SOLICITADA PARA CONCENTRACION TODAVIA NO INICIADA</i>	103.397
<i>SUPERFICIE ACTUALMENTE EN PROCESO DE CONCENTRACION</i>	33.826
<i>SUPERFICIE EN LA QUE SE HA ULTIMADO LA CONCENTRACION</i>	38.573
T O T A L	175.796

DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA RUSTICA

	EXTENSION MEDIA POR PRO- PIETARIO	Nº DE PARCELAS POR PRO- PIETARIO	EXTENSION MEDIA POR PARCELA
	(Ha)		(Ha)
VALLADOLID	8,23	9,50	0,86
CUENCA DEL DUERO	7,90	14,89	0,59
TOTAL NACIONAL	8,63	9,60	0,90

la concentración afectó a 8.584 Has. con una inversión de más de 10 millones de pesetas.

A pesar de esta gran labor debe tenderse a una mayor intensificación, ya que concentrando de 20 a 25.000 Has. al año, hasta finales de 1973 no estaría concentrada toda la superficie susceptible de reestructuración que alcanza al 45 por 100 de la total su-

perficie provincial. La inversión requerida para la total concentración expuesta, ascendería a 280 millones de pesetas, de los cuales ya se han invertido 46 millones.

Concepto fundamental dentro de unas medidas de desarrollo agrícola, lo compone la mecanización del campo. En este sentido Valladolid, puede decirse que vá a la cabeza de las provincias españolas, ya que la evolución experimentada en su parque de tractores ha sido excepcional. De 119 tractores, que contaba en 1947, en 1958 se ha alcanzado la cifra de 1.554, existiendo en este año 2,5 tractores por 1.000 Has. labradas, que si bien es muy inferior a la cifra alcanzada en otros países, es superior a la conseguida por la media nacional estimada en 1,5 tractores por 1.000 hectáreas labradas.

Es evidente que una de las funciones fundamentales de la mecanización del campo es la de suplir la mano de obra que va perdiendo. Por ello, la mecanización de determinado núcleo debe experimentar una evolución paralela a la de la mano de obra existente en este sector. Por otro lado es necesario considerar la labor de concentración realizada para que el incremento del parque de tractores no tropiece con la no rentabilidad de su uso en explotaciones demasiado reducidas, que determinaría una falta de productividad de los mismos, además de suponer difícil su amortización.

Estas consideraciones tienen especial interés ya que de nada serviría sustituir el trabajo humano por una máquina cuando con ello se elevase

el paro en cualquiera de sus formas. De aquí la necesidad de una fuerte coordinación entre el desarrollo agrícola e industrial, ya que este último sector debe absorber una buena parte de la mano de obra excedente del campo.

Dentro de estas medidas generales encaminadas a incrementar la productividad del campo vallisoletano, la extensión del área regable ocupa un primer plano al dotar a la tierra del agua que le niega su régimen de lluvias.

Los proyectos actualmente elaborados por la Confederación Hidrográfica del Duero presuponen una transformación en regadíos por un total de 89.500 Has., aparte de las hectáreas de Valladolid que se regarán por el Plan de Tierra de Campos. Las tierras sobre las que se desarrollan los diversos proyectos están en su mayoría ocupadas por cereales y leguminosas con las barbecheras correspondientes. La conversión en tierras de regadío no sólo permitirán una mayor productividad, sino que permitirá un cambio de los cultivos diversificando la producción.

EVOLUCION DEL PARQUE DE TRACTORES

UNIDADES



Año	1950	1952	1954	1956	1958
-----	------	------	------	------	------

VALLADOLID
 ESPAÑA

INDICES
(1950 = 100)

VALLADOLID	100	120	221	313	400
ESPAÑA	100	150	209	266	329

SUPERFICIE DEDICADA A LOS PRINCIPALES CULTIVOS

(Ha) (CAMPAÑA 1958-1959)

	SECANO	REGADIO	TOTAL	% DE LA TOTAL DE SIEMBRA ANUAL
TRIGO	204.910	6.840	211.750	63,24
RESTO DE CEREALES	62.540	1.350	63.890	19,06
LEGUMINOSAS	28.580	690	29.270	8,74
REMOLACHA AZUCARERA	2.360	11.430	13.790	4,12
PATATA	600	2.480	3.080	0,92

Puede estimarse que, una vez realizada la transformación proyectada, el incremento a experimentar por la producción de las mismas tierras será de un 769 por 100.

La rentabilidad de las inversiones y el beneficio que puede suponer para esta provincia la puesta en regadío de las citadas 89.500 Has. obligan a acelerar las obras en proyecto que podrán representar la primera etapa de futuras grandes realizaciones.

La superficie **forestal** de la provincia comprende 198.100 Has. que representan el 23,74 por 100 de la superficie total provincial, estando ocupada principalmente por monte alto con un 44 por 100 de la superficie forestal, seguida de monte bajo con un 32 por 100.

Dentro del área forestal la mayor superficie corresponde a los montes de Régimen Privado, con más de 160.000 hectáreas, mientras que los de Utilidad Pública participan solamente con 38.000 hectáreas. Este predominio del sector privado tiene como directa consecuencia una intensa desforestación de la provincia, parte por una deficiente explotación de la riqueza forestal, y parte por las roturaciones realizadas.

Dentro de la renta agraria provincial, la producción forestal representa el 6 por 100; es decir, igual porcentaje que el conseguido por la media nacional.

La producción de madera en Valladolid es importante, sobre todo en la zona superior donde se encuentran los mejores bosques. Puede

estimarse como producción media la de 23.000 m.³ estando integrada fundamentalmente por coníferas.

En la campaña de 1956-1957, la producción fue solamente de 13.000 metros cúbicos, con un valor aproximado de 6 millones de pesetas.

La producción de leña ascendió en la campaña 1956-1957 a 253.873 estereos, con un valor para ese año de 7,7 millones de pesetas.

La producción de resinas en los últimos años ha oscilado alrededor de los 2,5 millones de kilos de miera, con un valor aproximado de 10 millones de pesetas. En esta producción Valladolid consigue el 6 por 100 de la total producción nacional, ocupando el tercer lugar entre las 16 provincias productoras de resina. Por otra parte, la producción por unidad es la más alta de España.

La contribución de los montes a la alimentación ganadera es de importancia. En la campaña 1956-1957, el número de cabezas que pastaron en los montes ascendió a 473.505 (expresada en lanares). La presión ganadera puede estimarse en 3,07 cabezas por hectárea. Esta

PRODUCCION DE TRIGO

CAMPAÑAS	PRODUCCION (MILES DE Qm.)		RENDIMIENTOS Qm./Ha.	
	REGADIO	SECANO	REGADIO	SECANO
	1954-1955	96	1.815	15,7
1955-1956	180	1.849	20,0	9,2
1956-1957	110	1.504	11,0	7,6
1957-1958	187	1.863	19,1	9,0
1958-1959	116	1.844	17,0	9,0
MEDIA DEL PERIODO (1954-1959)	137	1.775	16,5	8,7

PRODUCCION DE REMOLACHA

(MEDIA PERIODO 1950-1958)

SUPERFICIE <i>% DE LA NACIONAL DEDICADA A ESTE CULTIVO</i>	11.431 Ha. 10,39 %
PRODUCCION <i>% DE LA TOTAL PRODUCCION NACIONAL</i>	176.115 Tm. 7,63 %

intensidad no sería excesiva si existiera una ordenación racional del pastoreo, cosa que hoy no ocurre.

Considerando en conjunto las posibles unidades alimenticias que puede aportar la superficie forestal, puede estimarse que existe un exceso de las mismas respecto al número de cabezas que contiene en la actualidad, si bien su aprovechamiento requiere una gran movilidad del ganado, aparte de que el daño producido por el pastoreo en los montes altos no compensa con el beneficio que se obtiene mediante el pastoreo en los mismos. Por ello, se precisaría suprimir el peso ganadero sobre los montes ya creados, compensando esta limitación mediante la introducción de pastizales mejorados que, montados sobre superficies silvo-pastoriles con un aprovechamiento forestal deficiente, soporten la carga fundamental del pastoreo.

La labor de repoblación forestal realizada en la provincia ha afectado a 22.340 hectáreas en el período 1940-1957, correspondiendo totalmente al Patrimonio Forestal del Estado y a otros servicios forestales, ya que la labor privada realizada en este sentido puede considerarse casi nula.

La labor futura a realizar, teniendo en cuenta las consideraciones hechas anteriormente, y que existen aproximadamente 65.000 hectáreas de rasos y calveros, además de 13.800 hectáreas de matorral y pastos y unas 9.000 hectáreas dedicadas hoy al cultivo agrícola que deberían reintegrarse al área forestal, resultan 87.800 hectáreas mal aprovechadas.

En una primera fase, las mejoras a introducir podrían afectar al

62 por 100 de la superficie citada, distribuyendo la repoblación arbórea y los pastizales mejorados en aquella proporción que resulte más rentable, delimitando así el beneficio para estos sectores fundamentales: forestal y ganadero.

El sector **ganadero** en esta provincia aportó en el año 1958 el 28 por 100 de la renta total agraria, porcentaje muy semejante al conseguido por el total nacional que supone 29 por 100.

El desarrollo ganadero que debe representar un factor esencial dentro de la expansión agraria nacional, tiene en esta provincia limitadas en parte sus posibilidades por sus características climatológicas, pero sí cuenta con un gran número de recursos básicos para el fomento de este sector.

La densidad ganadera en 1955 supuso 64,9 cabezas por Km.² superior a la cifra nacional correspondiente, que para el mismo año ascendió a 53,7 cabezas por Km.² Considerando la superficie forestal, el número de cabezas existente en Valladolid por hectárea forestal, también en 1955, supone 3,7 cabezas, en tanto que la densidad nacional fue de 1,0.

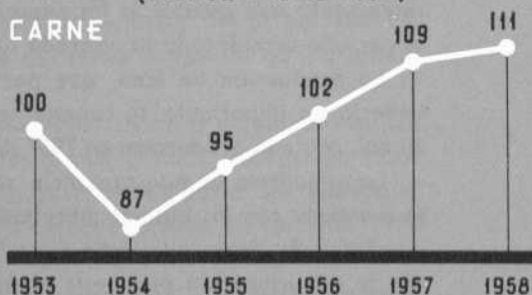
De estas cifras se deduce que Valladolid cuenta con una cabaña ganadera importante, a pesar de que, tomando como base el año 1940, la cabaña se redujo en un 15 por 100, aproximadamente, en 1955. Las especies más afectadas por el descenso fueron la bovina y la porcina.

Esta disminución del censo ganadero se justifica fundamentalmente en el desequilibrio existente entre los precios de los piensos y el de los

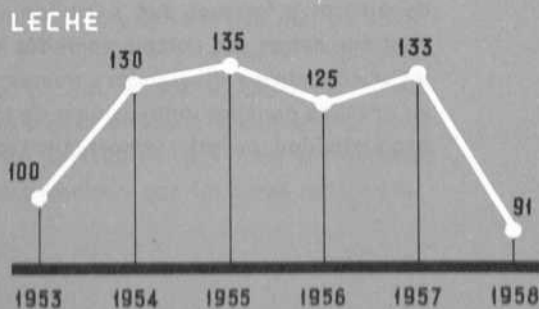
PRODUCCION DE CARNE Y LECHE

(INDICES 1953 = 100)

CARNE








LECHE



NUMERO DE CABEZAS QUE PASTARON EN LOS MONTES (1956-1957)

Nº DE CABEZAS

VACUNO		1.475
LANAR		350.410
CABRIDO		4.500
CERDA		2.500
EQUINO		17.035
TOTAL		375.920

productos ganaderos, agravado por la falta de una adecuada organización comercial que encauce y facilite la distribución de piensos a precios razonables.

La producción de carne en la provincia ha experimentado, por el contrario, un ligero aumento en los últimos años. Para 1957 la producción se puede cifrar en 7.532 Tm. con un valor aproximado de 209 millones de pesetas. En líneas generales la producción de carne de ganado bovino y porcino ha descendido, en tanto que la de ovino, caprino y equino ha experimentado un notable incremento.

La producción total de leche también ha evolucionado positivamente logrando un incremento de un 26 por 100 en el período 1953-1957. El incremento más notable lo ha experimentado la leche de vaca, que en el período considerado ha logrado aumentar en un 72 por 100.

La producción de lana, que por la abundancia del ganado lanar debería ser importante, su cuantía no llega al 1 por 100 de la total nacional, con una producción en 1957 de algo más del millón de kilos.

La ganadería de esta provincia, según las consideraciones expuestas, se mantiene con las mismas dificultades que en casi todas las provincias españolas. Su desarrollo debe estar fundado en una coordinación total con la estructuración propuesta al área forestal, y en la intensificación de piensos y forrajes que permitan una cabaña más importante. Estas medidas deben ser complementadas con una selección de razas y una labor educativa y divulgadora que permita al ganadero conocer y poner en práctica aquellas innovaciones de todo tipo que incidan en una mayor productividad de este importante sector.

La industria

La actividad industrial en la provincia de Valladolid se ha visto incrementada de una manera considerable en los últimos años. El establecimiento de modernas e importantes factorías ha dado lugar a un cambio notable en la estructura económica provincial, que, de ser fundamentalmente agraria, ha pasado a un estadio en que el sector industrial cobra un gran relieve y se acerca cada vez más al nivel de influencia que en la vida económica tenía hasta hace poco la actividad agrícola.

La renta industrial en 1957 representaba el 26 por 100 de la renta provincial, con un claro aumento con relación al año 1955. En el período 1955-1957 la renta industrial provincial se incrementó en un 48 por 100, mientras que en la nacional se registra un aumento del 37 por 100. Estas cifras dan una idea del avance del sector industrial de Valladolid en los últimos años.

El valor neto de la producción industrial, en cifras absolutas, alcanzó en 1957 los 1.558 millones de pesetas, frente a 1.053 millones en 1955. Con relación a las cifras nacionales la renta industrial de Valladolid representó el 0,90 y el 0,95 por 100 respectivamente en los años 1955 y 1957.

La población activa industrial experimenta un incremento considerable a lo largo del período 1950-1957 en el que se crean más de 8.000 puestos de trabajo en la industria. El número de personas empleadas en el año 1957 alcanzó la cifra de 33.788, frente a 25.704 ocupadas en 1950. El porcentaje de población industrial sobre la activa total pasa de un 21,1 por 100 en 1950 a un 26,6 por 100 en 1957; este incremento supera al experimentado en el mismo período por las cifras nacionales.

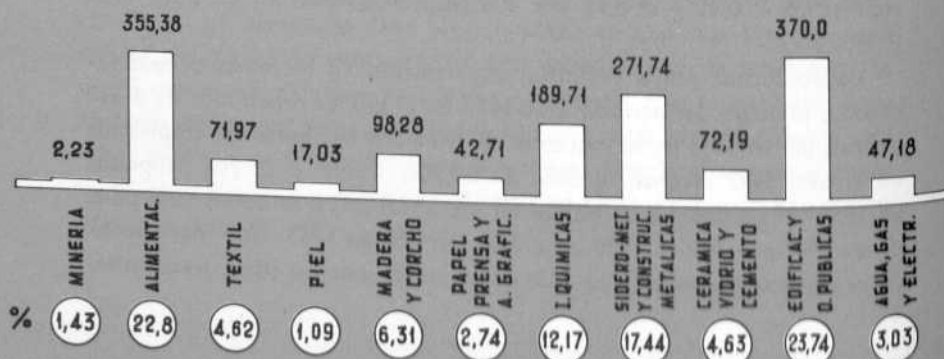
El consumo de energía es otro índice que permite apreciar el grado de desarrollo industrial de la provincia de Valladolid. Con relación al año 1950, en 1958 el consumo provincial de energía eléctrica se aumenta en un 432 por 100 frente al incremento nacional que fué de un 200 por 100 aproximadamente.

Ahora bien, es necesario apuntar, que el crecimiento industrial de la provincia de Valladolid en el último decenio se debe más que al desarrollo de las industrias existentes con anterioridad, a la creación de nuevas empresas, grandes consumidoras de energía y cuyos procesos de fabricación, altamente racionalizados, permiten obtener una producción considerable cuyo valor repercute favorablemente en la renta industrial. Por consiguiente, el incremento en el consumo de energía o el aumento experimentado por la renta, si bien son índices de un mayor desarrollo industrial, en el caso de Valladolid no nos dan una idea exacta de la realidad, ya que la situación de las empresas industriales existentes con anterioridad al proceso de expansión experimentado hace algunos años, apenas si ha variado en los últimos tiempos con relación al pasado.

En efecto, junto a las grandes empresas de más o menos reciente creación, encontramos otras muchas cuyo desarrollo ha sido practi-

VALORES NETOS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL (1957)

(MILLONES DE PESETAS)



PRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA (INDICES) 1950=100

camente nulo y cuya situación y desenvolvimiento, lejos de favorecer a la economía provincial, dificulta el desarrollo y expansión de esta.

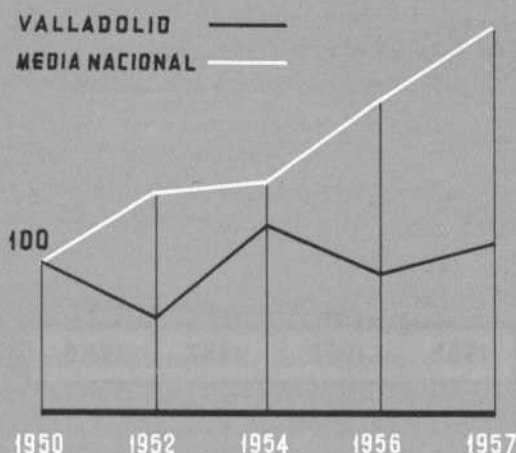
Entre las empresas antiguas existe un «minifundio industrial» extremadamente intenso que repercute desfavorablemente en el desenvolvimiento de las mismas y por ende en el desarrollo económico provincial. Este hecho se nota principalmente en la industria de la alimentación, la más importante dentro del conjunto provincial, y especialmente en el sector harinero.

La privilegiada situación de Valladolid como centro de comunicaciones y lugar de paso de numerosas líneas eléctricas, ha hecho que busquen asiento en ella una serie de industrias que, atraídas por dos factores locacionales de la máxima importancia, han contribuido a elevar el nivel industrial de la provincia.

Hasta 1950 la principal actividad industrial de Valladolid era la derivada de la agricultura, cuya manifestación más sobresaliente la encontramos en el sector de la alimentación. En los años siguientes a 1950 se produce un fuerte incremento de las industrias que se abastecen de materias primas fuera de la provincia, estableciéndose en Valladolid factorías siderometalúrgicas y químicas principalmente, cuya actividad y producción tiende a superar a la realizada y obtenida por las hasta entonces industrias clásicas.

La producción de energía eléctrica en Valladolid apenas llega a cubrir el 3,2 por 100 de las necesidades. En el quinquenio 1952-1957 la produc-

AÑOS	VALLADOLID	MEDIA NACIONAL
1952	71	136
1954	119	142
1956	94	185
1957	110	224

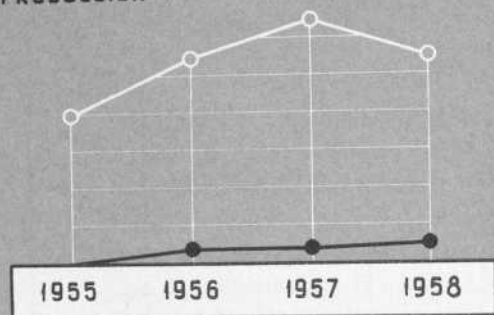


PRODUCCION Y CONSUMO DE CEMENTO ARTIFICIAL

(MILES DE TONELADAS)

	PRODUCCION	CONSUMO
1955	—	39,5
1956	3,2	54,4
1957	3,7	64,4
1958	4,8	54,6

CONSUMO —○—
PRODUCCION —●—



ción total de energía eléctrica osciló entre los 11 y 17 millones de Kwh, mientras que el consumo efectuado en este mismo período superó los 500 millones de Kwh anuales.

El abastecimiento de energía eléctrica a la industria de Valladolid se efectúa por medio de una serie de líneas que convergen en La Mudarra, uno de los centros distribuidores de electricidad más importantes de España.

El consumo «per capita» de energía eléctrica en Valladolid supera al nacional en más de un 300 por 100, habiendo alcanzado en el año 1957 a 1.558 Kwh. frente a

519 Kwh. por habitante consumidos en España. Sin embargo, la existencia en la provincia de grandes factorías consumidoras de energía, entre las que se encuentran N. I. C. A. S. y E. N. D. A. S. A., hace que las cifras de consumo de energía «per capita» resulten poco significativas. Si excluimos el consumo de estas dos industrias resulta para el resto de la provincia un consumo de 457 Kwh. por habitante y año, cifra que es un 19 por 100 inferior a la nacional.

Las industrias metalúrgica, química y de la alimentación son las más importantes dentro del conjunto nacional.

La Empresa Nacional de Aluminio, S. A., produce cerca del 73 por 100 del aluminio de fabricación nacional. La producción de aluminio y aleaciones alcanzada por E. N. D. A. S. A. en el año 1958 fué de 10.851 Tm., con un fuerte incremento con relación a las cifras de años anteriores. La pureza del producto fabricado por E. N. D. A. S. A. alcanza al 99,7 por 100 de riqueza en aluminio, lo que hace de esta empresa una de las mejores en su género.

De 5.000 Tm. de capacidad de producción inicial se ha alcanzado en la actualidad unas 11.000 Tm. Si la demanda de aluminio en España continua creciendo al ritmo actual se espera poder incrementar la capacidad de producción de esta empresa en unas 3.000 Tms. más al año.

El consumo de energía eléctrica por esta industria en el año 1957 fué de 215 millones de Kwh., absorbiendo cerca del 40 por 100 del consumo provincial.

El personal ocupado por E. N. D. A. S. A. alcanza a unos 400 obreros. La productividad por obrero es extremadamente alta debido al elevado grado de mecanización de sus instalaciones.






Otra industria que es necesario destacar en la provincia de Valladolid es la del automóvil, que cuenta con dos representaciones muy importantes dentro del conjunto nacional. Nos referimos a la «Fábrica de Automóviles, S. A.» (F. A. S. A.) y a la «Sociedad Anónima de Vehículos Automóviles» (S. A. V. A.).

La Fábrica de Automóviles, S. A., se dedica únicamente al montaje de piezas prefabricadas, dependiendo en consecuencia de las importaciones, especialmente de Francia. En 1957 produjo 7.574 unidades del modelo 4 c.v. frente a 454 unidades producidas en 1953. La capacidad de montaje de la fábrica es de 1.200 unidades mensuales, trabajando en un solo turno y 2.400 trabajando en dos. Sin embargo, y por dificultades de comercio exterior, este ritmo de fabricación no ha podido ser alcanzado hasta la fecha.

La Sociedad Anónima de Vehículos Automóviles presenta características diferentes. Su producción es íntegramente nacional y cuenta con un mercado en expansión. El ritmo

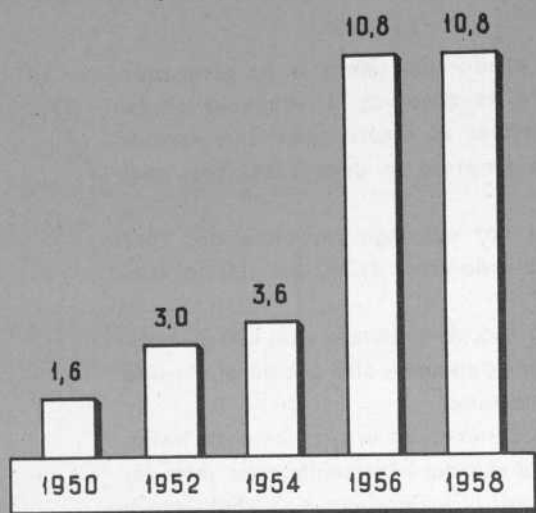
PRODUCCION DE VEHICULOS

**F.A.S.A.
(4 C.V.)**

		UNIDADES
1953		454
1954		1.871
1955		4.046
1956		5.529
1957		7.574

PRODUCCION DE ALUMINIO

(MILES DE Tm.)



de producción actual es de dos unidades diarias del modelo de tres ruedas, estando en vías de ejecución las obras necesarias que permitirán el incremento de esta producción.

El personal empleado por la industria del automóvil en Valladolid asciende a 550 obreros y 176 empleados administrativos, incluyendo en esta última cifra al personal técnico. Corresponden a la F. A. S. A. 293 obreros y 141 empleados administrativos,

siendo 257 y 35 respectivamente los empleados por la Sociedad Anónima de Vehículos Automóviles.

Dentro de la industria metalúrgica vallisoletana merece también citarse la de ferroaleaciones, que cuenta con una importante factoría enclavada en Medina del Campo. En la actualidad se producen alrededor de 1.450 Tms. anuales de ferroaleaciones además de unas 350 Tms. de derivados del tungsteno. Esta factoría está realizando las obras necesarias para incrementar en un 60 por 100 su capacidad actual de fabricación.

Otro capítulo importante dentro de la industria de Valladolid lo constituye la fabricación de productos químicos que en los últimos años y con la creación de N. I. C. A. S. y T. A. F. I. S. A. ha experimentado un fuerte desarrollo.

La fábrica de abonos nitrogenados «Nitratos de Castilla» ha venido incrementando constantemente su producción habiendo superado en 1958 las 44.000 Tms. de amonitro, lo que representa el 57 por 100 de la producción nacional de nitrato amónico cálcico con un 20,5 por 100 de nitrógeno. La capacidad actual de fabricación es del orden de las 100.000 toneladas métricas de amonitro anuales, cifra que se espera alcanzar en los próximos años.

Otra industria química importante es T. A. F. I. S. A. con una producción de unas 12.000 Tms. anuales de tableros de fibra. Emplea 425 obreros y las materias primas que consume son en su mayoría nacionales.

Destacan dentro de la industria química las fabricaciones de aguarrás, colofonia y aceites de resina, obtenidos por destilación de las mieras muy abundantes por toda la región. Existen también dentro de este capítulo, fábricas de jabones, ácidos grasos, glicerina, colas y gelatinas de origen animal, etc. etc.

Un lugar intermedio dentro de la producción industrial de la provincia lo ocupa la industria del cemento. En 1958 se produjeron 4.832 toneladas métricas de cemento artificial, cifra que no alcanza a cubrir las necesidades de este producto, ya que en 1958 se consumieron 54.696 toneladas métricas; es decir, la producción provincial de cemento artificial apenas cubre un 9 por 100 del consumo total.

La industria de la alimentación ocupó hasta el año 1955 el primer lugar por el valor de su producción, siendo superada en 1957 por la de Edificaciones y obras públicas. Mantiene sin embargo esta industria su importancia cuantitativa, siendo la más tradicional de las industrias vallisoleanas.

El valor de la producción de la industria de la alimentación, en 1957, fue de 355,38 millones de pesetas, lo que representa el 22,80 por 100 de la renta industrial provincial y el 1,69 por ciento de la producción nacional del mismo grupo.

PRODUCCION DE NITRATO AMONICO CALCICO

AÑOS	TONELADAS	% DEL TOTAL NACIONAL
1953	24.293	100
1954	29.313	77
1955	43.577	63
1956	45.745	61
1957	44.083	56
1958	44.426	57

El número de fábricas de la rama alimenticia supera el millar. La representación más importante dentro de este sector la constituye la industria harinera, seguida de la azucarera.

En 1957 existían 52 fábricas de harinas con una capacidad de molturación en conjunto de 848 Tms. en 24 horas.

Comparando la capacidad total de molturación con el número de fábricas, se observa un exceso de la primera que repercute desfavorablemente en la industria harinera, que se ve obligada a trabajar por debajo del óptimo de fabricación con el consiguiente aumento en los costes de producción.

La producción de harina en 1958 alcanzó a 101.936 Tms. de las cuales solamente el 28 por 100 se consumió en Valladolid, destinándose el resto a la exportación a otras provincias.

La capacidad de molturación de las dos fábricas azucareras existentes en Valladolid es de 1.550 Tms. en 24 horas. Esta capacidad de molturación resulta insuficiente para absorber toda la producción provincial de remolacha, por lo que es necesario transportar una parte de esta producción a las fábricas próximas, principalmente a las situadas en las provincias limítrofes de Palencia y Zamora.

Las demás actividades industriales en la provincia carecen prácticamente de interés. Las industrias de la piel, textil y papel, prensa y artes gráficas, tienen producciones cuyo valor oscila entre el 1 y el 5 por 100 de la renta industrial.

La riqueza minera en Valladolid es muy escasa. Solamente existen yacimientos de yeso y calizas cuya explotación permite cubrir en parte las necesidades provinciales.

La situación geográfica de Valladolid, con excelentes nudos de comunicación e inmejorable posición en lo que al abastecimiento de energía eléctrica se refiere, unida al excedente de mano de obra que existe en el campo, colocan a la provincia en el lugar óptimo para la localización de muchas industrias, circunstancias éstas que deben ser aprovechadas por las ventajas que ofrecen a la inversión.

los transportes

La función del transporte dentro del proceso distributivo es de esencial importancia, tanto en orden al interior de una provincia como en sus relaciones con las demás. El solo hecho de que una zona concreta posea una red eficiente de comunicaciones, y esté situada en un punto clave con relación a la red nacional, es suficiente para que represente un factor esencial promotor de su desarrollo económico. Este es el caso de Valladolid. El trazado de las rutas nacionales, especialmente las ferroviarias, de acuerdo con un sistema radial con centro en Madrid, unido a las especiales características de esta provincia en cuanto a su escaso relieve, han motivado sus condiciones ópticas respecto al transporte que se manifiestan fundamentalmente en la concentración de grandes rutas de tráfico comprendidas en sus límites.

La configuración del transporte en Valladolid responde en líneas ge-

DISTRIBUCION DE LA RED DE CARRETERAS (1958)

	KILOMETROS	%
NACIONALES	470,1	16,6
COMARCALES	322,1	11,4
LOCALES Y PROVINCIALES	2.039,3	72,0
TOTAL	2.831,5	

DENSIDAD DE LA RED DE CARRETERAS (1958)

	VALLADOLID	ESPAÑA
Kms. DE CARRETERA POR 1000 HABITANTES	7,9	4,5
Kms. DE CARRETERA POR 100 Km ² DE SUPERFICIE	33,9	26,6
Kms. DE CARRETERA POR VEHICULO	0,7	0,4

nerales a un predominio en carreteras y vías férreas respecto a la densidad total nacional. La tendencia al desarrollo del tráfico ferroviario, especialmente en mercancías, origina un subdesarrollo del transporte por carretera manifestado en un parque reducido de vehículos industriales.

La importancia de las rutas que cruzan la provincia dan lugar a un considerable transporte de tránsito por la misma, principalmente ori-

ginado por las corrientes comerciales derivadas de los puertos del Cantábrico hacia el interior de la Península, tráfico de gran volumen que sitúa a esta zona en una de las de mayor densidad de tonelaje transportado por kilómetro de vía.

La red de carreteras provincial está integrada por 2.831 kilómetros, de los cuales 1.564 corresponden a la Red del Estado y los 1.267 kilómetros restantes constituyen el conjunto de carreteras provinciales y caminos vecinales dependientes de la Diputación Provincial.

La extensa red de carreteras locales supone, aproximadamente, un 72 por 100 del total de la red. En conjunto (carreteras nacionales y locales) consiguen una densidad por kilómetro cuadrado muy superior a la media nacional.

Aparte de esta situación favorable, en cuanto a longitud de la red, también mantiene esta posición al considerar el estado de dicha red. Aproximadamente un 65 por 100 de la red total se encuentra en buen estado de conservación.

Las carreteras comarcales y locales son las que presentan peores condiciones, especialmente estas últimas, donde solamente un 47 por 100 permite desarrollar una velocidad superior a los 60 km hora.

A largo plazo se prevé una inversión en caminos vecinales de 241 mi-

llones de pesetas, para financiar, no solamente las mejoras en cuanto a trazado, firmes, etc., sino la construcción de 121 caminos vecinales para comunicar otros tantos núcleos de población.

Respecto al parque de vehículos provincial, puede estimarse que alcanza a 4.000 vehículos en 1958, que representan 11 vehículos por cada 1.000 habitantes, relación idéntica a la alcanzada por el total nacional. El 57 por 100 del parque está compuesto por turismos y el 43 por 100 restante por vehículos industriales (camiones y autobuses).

Una característica fundamental del parque de vehículos de Valladolid es su antigüedad. El 50 por 100 del parque de turismos tenía en 1958 más de ocho años; suponiendo, para esta antigüedad, un 99 por 100 el parque de autobuses y un 80 por 100 el de camiones.

De estas cifras se desprende la necesidad de una renovación del parque, sobre todo en orden al parque de vehículos industriales, que dada la importancia de la producción agrícola en la provincia, requiere vehículos que puedan realizar el transporte de sus productos en las mejores condiciones, tanto de velocidad como de precio.

Respecto al transporte ferroviario de la provincia, como ya se ha dicho, tiene una especial importancia.

La estructura ferroviaria de máximo relieve está constituida por los 84 kilómetros de vía doble pertenecientes a la línea Madrid-Hendaya,

EVOLUCION DEL PARQUE DE VEHICULOS (UNIDADES)



<i>908</i>	<i>911</i>	<i>1.234</i>	<i>1.937</i>	<i>2.283</i>
<i>858</i>	<i>862</i>	<i>1.015</i>	<i>1.450</i>	<i>1.899</i>
<i>71</i>	<i>76</i>	<i>95</i>	<i>95</i>	<i>117</i>
1950	1952	1954	1956	1958

DENSIDAD EN KILOMETROS DE VIAS FERREAS (1958)

	Km.	Km. POR 1.000 Km ² DE SUPERFICIE	Km. POR 10.000 HABITANTES
VIA RENFE			
DOBLE	84	10,08	2,34
UNICA	166	19,87	4,61
TOTAL	250	29,95	6,95
VIA ESTRECHA	104	12,46	2,89
TOTAL	354	42,41	9,84

que penetrando en la provincia por Avila la cruzan de Sur a Norte, marchando desde Valladolid paralela al cauce del río Pisuega. Utilizan asimismo esta vía las corrientes de tráfico correspondientes a las líneas Madrid-Bilbao, Gijón, Santander y La Coruña.

Aparte de la RENFE, existen en explotación en la provincia 117 kilómetros de ferrocarril de vía estrecha que, partiendo de Valladolid, se dirigen a Medina de Ríoseco atravesando la región natural de los Montes Torozos.

También en esta infraestructura del transporte, Valladolid alcanza una densidad mayor que la alcanzada por el total nacional. Frente a los 26,7 kilómetros de vía RENFE por 1.000 km.² de la superficie nacional, la provincia de Valladolid registra 29,95 kilómetros, manteniéndose la relación favorable a ésta al considerar la población, correspondiendo por cada 10.000 habitantes 4,52 y 6,95 kilómetros para el total nacional y Valladolid, respectivamente.

Las mejoras a introducir en esta provincia respecto al transporte ferroviario están integradas dentro del Plan General de Modernización de la RENFE, afectando a Valladolid, aparte de las mejoras a introducir en la estación de Valladolid capital, las inversiones destinadas a la renovación de vías en los principales trayectos en una longitud de 166 kilómetros, que supondrían una inversión de 234 millones de pesetas. Dentro del Plan se incluye la electrificación de ciertos tramos que afectarán a 116 kilómetros de la provincia con una inversión de 878 millones de pesetas.

La vivienda

EL número de viviendas con que cuenta en la actualidad la provincia de Valladolid dista mucho de ser el suficiente para abastecer las necesidades de habitación de las 87.000 familias de que se compone la población provincial.

En el año 1950 existía un déficit carencial de 4.180 viviendas, cifra que en enero de 1959 se reduce a 3.033.

El problema de la falta de viviendas, con ser bastante grande, no lo es tanto como el del estado en que se encuentran las existentes. Según cifras facilitadas por la Fiscalía Superior de la Vivienda, de un total de 84.576 viviendas censadas en 1956, solamente 16.346, es decir, un 19,3 por 100, reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad. Del resto de las viviendas, un 9,7 por 100 son defectuosas y el 71,0 por 100 restantes, insalubres. Con relación a las cifras nacionales, la situación de Vallado-

CLASIFICACION DE LAS VIVIENDAS EXISTENTES EN 1956

ESTADO		NUMERO	PORCENTAJE DEL TOTAL
HIGIENICAS		16.346	19,3
DEFECTUOSAS		8.209	9,7
INSALUBRES		60.021	71,0
TOTAL		84.576	

NECESIDADES DE VIVIENDAS EN 1958

<u>NECESIDADES</u>	Nº DE VIVIENDAS
DEFICIT 1950	4.180
NUEVAS FAMILIAS	3.745
VIVIENDAS INUTILIZADAS	3.800
T O T A L	11.725
<u>DISPONIBILIDADES</u>	
NUEVAS CONSTRUCCIONES	8.096
VIVIENDAS REFORMADAS	596
T O T A L	8.692
DEFICIT CARENCIAL TEORICO	3.033

lid presenta relativamente características desfavorables. En efecto, en el año 1956 el número de viviendas higiénicas en España representaba el 47,1 por ciento del total, siendo defectuosas un 29,8 por 100 e insalubres el 23,1 por 100.

El número de viviendas censadas en Valladolid en 1950 alcanzó la cifra de 79.070, de las cuales 26.340 pertenecían a la capital.

Aparte de las malas condiciones de habitabilidad de estas viviendas existentes hay que considerar su avanzada edad ya que el 82 por 100 de las censadas en 1950 fueron construídas antes de 1900. So-

lamente un 14 por 100, aproximadamente, de las viviendas existentes, considerando las construídas hasta finales de 1958, tienen una edad inferior a los 20 años.

Las necesidades de viviendas para el período de 1959 a 1968 pueden estimarse en unas 6.000, incluyendo en esta cifra únicamente el déficit carencial en enero de 1959 y el incremento en el número de familias. Las reposiciones que es necesario realizar en este período, si hemos de basarnos en las cifras de la Fiscalía Superior de la Vivienda, afectarían a más de 76.000 viviendas, con lo cual las necesidades de construcción e inversión en los próximos diez años son muy elevadas.

Las necesidades de vivienda revisten una mayor gravedad en los centros urbanos, en especial la capital, donde el crecimiento en cifras absolutas de la población, y por ende, del número de familias, es superior al de las zonas rurales.

hacienda provincial

DENTRO de este epígrafe se incluye, no sólo la hacienda particular y específica de la provincia, como son los presupuestos de la Diputación Provincial y los de los Municipios, sino también la representada a través de los Presupuestos del Estado.

Respecto a la Hacienda del Estado, y en su capítulo de ingresos en esta provincia, se observa un constante incremento a lo largo de los años. Considerando el período 1950-1958 y tomando como base el primer año, para 1958 se registra un aumento del 275 por 100. Este incremento no representa la realidad, ya que se consideran pesetas de cada año. Reduciendo las cantidades recaudadas a pesetas de 1940, el aumento registrado en el período 1950-1958 se eleva solamente a un 85 por 100, registrándose incluso descensos como en los años 1951 y 1957 respecto a sus precedentes.

El porcentaje de recaudación respecto al total de las provincias permanece estabilizado en torno al 0,88 por 100; es decir, por debajo del 2 por 100 considerado como media teórica para cada provincia, si bien es necesario resaltar que son muy pocas las provincias que alcanzan dicho porcentaje teórico, ya que las más desarrolladas lo superan ampliamente.

Por conceptos, la recaudación mayor corresponde a la Contribución de Usos y Consumos que interviene con un 27,52 por 100 de la recaudación total, seguida por la Contribución de Utilidades con un 27,38 por 100, la Territorial con un 11,52 por 100, los Derechos Reales con un 9,76 por 100, el Impuesto del Timbre, con un 7,58 por 100 y la Contribución Industrial con un 4,54 por 100; las demás fuentes de ingreso suponen un 11,70 por 100.

DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS DEL ESTADO POR CONCEPTOS (1957) (PORCENTAJES)

USOS Y CONSUMOS **27,52**

UTILIDADES **27,38**

CONTR. TERRITORIAL **11,52**

CONTR. INDUSTRIAL **4,54**

DERECHOS REALES **9,76**

TIMBRE **7,58**

OTRAS FUENTES **11,70**

Los presupuestos ordinarios de la Diputación provincial acusan en su importe total un crecimiento normal. Para el año 1959, el presupuesto de ingresos ascendió a 46.839.682 pesetas que representan 129,65 pesetas por habitante, suponiendo, respecto al año 1955, un aumento del 40 por 100, considerado en pesetas corrientes. Por conceptos, los impuestos directos suponen un 86,8 por 100 del total de los ingresos; los indirectos un 4,6 por 100, y tasas y otros ingresos el 8,6 por 100.

Respecto a las Haciendas Locales nos hemos de centrar,

solamente, en los Presupuestos del Ayuntamiento de Valladolid y Medina del Campo.

Para 1959, el de Valladolid, ascendió a 68 millones de pesetas, con un incremento sobre el año 1950 de un 247 por 100, representando la citada cantidad 519,64 pesetas por habitante.

También para 1959 el presupuesto del Ayuntamiento de Medina del Campo ascendió a 5,5 millones de pesetas, con un incremento de un 196 por 100 respecto al año 1950.



el comercio

EL problema del desarrollo del comercio dentro de un núcleo es fundamentalmente estructural. Su composición, sus métodos de comercialización y su organización son, pues, sobre los cuales se monta toda la compleja estructura de la distribución.

La desproporción de los márgenes comerciales no es sino una consecuencia del propio atraso económico. Su disminución radical no puede conseguirse si no es dentro de una política general de desarrollo, y las medidas parciales son posibles en algunos casos pero frecuentemente sus beneficios no llegan a recogerse nada más que en un corto período de tiempo.

Este sector tiene que enfrentarse con un claro problema de atomización, que incide, no solamente en perjuicio del consumidor ya que los costes de comercialización se aumentan, sino para el propio comerciante que ve reducido su campo de acción a un núcleo tan excesivamente pequeño que no permite una rotación del negocio suficiente para alcanzar unos beneficios mínimos.

En la provincia de Valladolid existen aproximadamente 3.484 comerciantes. De éstos 3.043 son minoristas, cifra que puede considerarse excesiva al considerar que en la provincia existen 87.000 familias, lo que representa 29 familias por cada minorista.

En general, esta proliferación del pequeño comercio debe tender hacia una integración que suponga una dimensión más amplia del negocio, lo que permitirá reducir el coste de comercialización.

En general, el comercio de esta provincia es primordialmente de alcance local. Sólo en la comercialización de algunas de las producciones más importantes vallisoletanas se alcanza rango regional y nacional.

DISTRIBUCION POR ACTIVIDADES DE LOS COMERCIANTES EN LA PROVINCIA

	MAYORISTAS	ALMACENISTAS	MINORISTAS
<i>COMBUSTIBLES</i>	29	—	84
<i>METALURGIA</i>	5	4	102
<i>QUIMICAS</i>	21	—	198
<i>TEXTILES</i>	68	—	704
<i>AUX. CONSTRUC. Y VIDRIO</i>	1	—	99
<i>MADERA Y CORCHO</i>	—	24	26
<i>PAPEL</i>	—	8	50
<i>PIEL</i>	5	5	48
<i>ALIMENTACION</i>	185	86	1.732
T O T A L	314	127	3.043

En su mayoría las grandes empresas poseen su propia organización comercial, como las metalúrgicas, textiles, madera y corcho, que poseen organizaciones comerciales autónomas que alcanzan a las provincias limítrofes, e incluso a toda la nación.

Aproximadamente, el 85 por 100 del comercio de esta provincia tiene sus empresas en la zona urbana, Valladolid y Medina del Campo, donde radica el 39,83 por 100 de la población. Sólo en productos alimenticios y metalúrgicos existe una mayor difusión.

Por actividades, el mayor número de comerciantes se dedican dentro del sector de la alimentación, que absorbe el 57,49 por 100 del total. Seguido del ramo textil con un 22,16 por ciento. Suponiendo los demás conceptos porcentajes muy inferiores.

Siguen celebrándose las tradicionales ferias y mercados, a pesar que su virtualidad ha disminuído mucho, debido al desarrollo de las comunicaciones. Merecen destacarse las grandes ferias de Valladolid, Medina del Campo y Tordesillas.

acción social

Las condiciones sociales de una provincia son consecuencia en gran medida de la situación de su economía. Todas las medidas que se proponen para fomentar el desarrollo de la actividad económica de una zona mediante un aprovechamiento más racional de sus recursos, tienen como fin último elevar el nivel de vida de su población; es decir, sólo este fomento económico representa la acción social más importante por no ser esporádica, sino constante y creciente a lo largo del tiempo.

Condiciones complementarias para que el incremento de renta dentro de un núcleo afecte a un mayor número de personas; es decir, tenga una característica verdaderamente social, es conseguir una mejor redistribución de la misma, no sólo del incremento experimentado en la renta sino la procedente de sus fuentes primitivas. Su dificultad obliga a que el Estado desarrolle una amplia y eficaz labor protegiendo a gran-

INDICES DE COSTE DE VIDA (1958)

1936 = 100

MEDIA NACIONAL
(Capitales)

1.064

1.028

270

735

612

807

VALLADOLID
(Capital)

1.043

1.063

324

730

710

864

ALIMENTACION VESTIDO VIVIENDA GASTOS DE GASTOS INDICE
CASA GENERALES GENERAL

des masas laboraes y otros sectores diversos de la población, que por sus condiciones especiales lo requieran.

Dentro de las medidas generales de protección social, las de previsión social tienen una especial importancia. En esta provincia el número de subsidiados afectos al Subsidio Familiar ascendió en el año 1958 a 17.021 personas, y el de beneficiarios a 48.864. El total de subsidios pagados por este concepto ascendió, en el referido año, a más de 19,5 millones de pesetas.

En cuanto al seguro de enfermedad, los pagos por prestaciones sanitarias y económicas ascendieron, también en 1958, a más de 22,8 millones de pesetas, que representan una ayuda superior a dos millones de pesetas respecto al año anterior. Las prestaciones dentro del seguro a la vejez ascendieron a unos 30 millones de pesetas.

Las Mutualidades Laborales, Montepíos y otras organizaciones de previsión y beneficencia contribuyeron igualmente de forma importante al desarrollo de esta labor.

El cooperativismo, como acción dirigida a una más racional protección al productor, fundamentalmente de escasos recursos, no ha alcanzado en Valladolid un gran desarrollo en los últimos años.

Las cooperativas inscritas en el Registro del Ministerio de Trabajo durante el año 1958 en esta provincia ascendieron solamente a seis, con un total de 432 socios. De éstas, cuatro pertenecen al campo. El total de cooperativas existentes en el referido año ascendía a 129 con un total de 10.466 socios.

El número de parados en 1958 ascendió a 1.838, cifra que si no es alta, sí supone un notable incremento respecto al año anterior. Los sectores más afectados fueron el campo y la industria de la construcción con 746 parados y 481 respectivamente.

El de coste de vida en Valladolid capital registra un índice general en 1958 de 864,1, tomando como base el año 1936. La media nacional para 1958 supuso un índice de 807,7; es decir algo menor que el registrado en esta capital. Los sectores más afectados fueron el de la alimentación y vestido, y el menos afectado fue el de vivienda.

Respecto al año anterior el índice general se incrementó en un 95,2 por 100; que corresponde exactamente al registrado por la media nacional.





REALIZADO POR EL GABINETE TECNICO DEL
CONSEJO ECONOMICO SINDICAL NACIONAL

VH/5-20-5/50

REALIZADO POR EL GABINETE TÉCNICO DEL
GOBIERNO ECONÓMICO NACIONAL



richard

No

